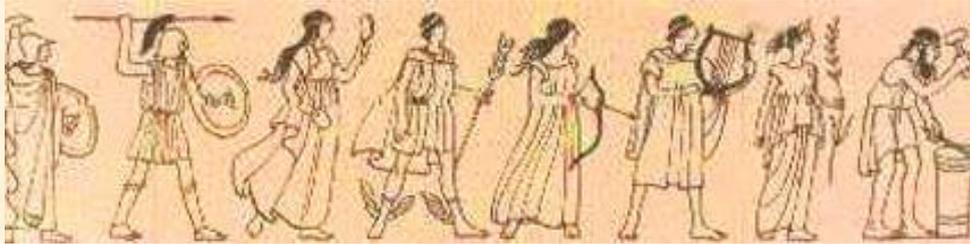


Mitología

para

niños

Francisco J. Briz Hidalgo



MITOLOGÍA PARA NIÑOS

Mitología para niños
Francisco José Briz Hidalgo

ISBN: 978-84-615-7755-2

© Publiceuta S.L. 2012

www.publiceuta.com

<http://www.elhuevodechocolate.com/mitologia1.htm>



© Del texto:

Francisco José Briz Hidalgo, 2008

Inscritos los derechos de Propiedad Intelectual en el Registro General de la Propiedad Intelectual con el número 00/2008/245

Este libro no podrá ser reproducido, almacenado, archivado en un sistema de acceso compartido, o transmitido en manera alguna ni por medio alguno, ya sea electrónico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, ni parcial ni totalmente, sin permiso previo y expreso del autor.

A mis hijos, Francisco y Teresa

*«Todo cuanto es moderno es nuestras vidas se lo debemos a
los griegos»*

Óscar Wilde

ÍNDICE

Introducción	página 11
Aracne	página 13
Dédalo e Ícaro	página 15
Sísifo	página 17
Tiresias	página 21
Narciso y Eco	página 23
Atalanta	página 27
El juicio de Paris	página 33
Perseo	página 37
Pegaso	página 41
Filemón y Baucis	página 43
Orfeo y Eurídice	página 47
Teseo y el Minotauro	página 51
Pandora	página 57
La Odisea	página 63

INTRODUCCIÓN

- ¡Eureka!
- ¿Qué significa eso?
- Es una palabra griega que se escribe con «k» y significa «lo encontré» o algo así, he querido decir que por fin he encontrado la solución de este problema de ajedrez. Veis la jugada que hay que hacer es... ésta.
- Papá, ¿por qué te gustan tanto los griegos?
- Porque son gente muy divertida e interesante. Se lo pasaban muy bien, tenían mucho tiempo libre para hablar, pasear y pensar. Los griegos inventaron la democracia.
- ¿Qué es eso?
- La democracia es el gobierno del pueblo. La gran contribución de los griegos al pensamiento moderno fue la idea de que lo más importante es el ser humano.
- ¡Ah!, y... ¿dónde vivían?
- Eran gentes del Mediterráneo, como nosotros, y se pasaban todo el día en la plaza pública hablando, pensando, discutiendo y divirtiéndose con sus dioses y sus mitos.
- ¿Tenían muchos dioses?
- Sí, los dioses de Grecia eran reflejo de su cultura y de su forma de vida. Los griegos no creían en un solo dios, para ellos existían muchos dioses, uno para cada cosa de la vida, y si no tenían un dios para algo lo inventaban. Así había dioses

para la música, la poesía, la literatura, los negocios, la agricultura, la guerra, los mares, las frutas, la sabiduría, la medicina, el amor, la belleza, la caza, el hogar, etc.

- Y... ¿los mitos qué son?

- Son como cuentos con los que los griegos explicaban todas las cosas que les pasaban.

- ¡Como cuentos!, ¡Cuéntanos un mito!, ¡cuéntanos un mito!

- Pero si es muy tarde.

- ¡Por favor!

- Está bien, pero sólo uno y después a dormir. ¿De acuerdo?

- Sí, de acuerdo.

- Empezaremos con el mito de Aracne...

ARACNE

Aracne era una de las mejores tejedoras de toda Grecia, sus bordados eran tan maravillosos que la gente comentaba que sus habilidades le habían sido concedidas por Atenea, diosa de la sabiduría y patrona de los artesanos. Pero Aracne tenía un gran defecto, era una muchacha muy vanidosa y decía, continuamente, que ella era la mejor tejedora.

Un día, la orgullosa Aracne, no pudo aguantar más los comentarios de sus vecinos y llegó a compararse con Atenea. Se pasaba el día lanzando desafíos a la diosa e invitándola a participar en un concurso para ver cuál de las dos tejía mejor.

(...)

EL JUICIO DE PARIS

ALEJANDRO

El príncipe Paris, hijo de los reyes de Troya, Príamo y Hécuba, vivía como un pobre pastor en las montañas cercanas a la ciudad de Troya.

Cuando la reina Hécuba estaba embarazada de Paris, soñó que daba a luz a una antorcha que incendiaba Troya. Los oráculos (adivinos) vaticinaron que el niño que llevaba en sus entrañas causaría la destrucción de Troya. Por eso cuando Paris nació fue abandonado en el monte Ida, cerca de Troya, para que muriera. El recién nacido fue encontrado por unos pastores que lo llamaron Alejandro, que significa «el hombre protegido» y lo educaron como si fuera su hijo. Paris desde pequeño estuvo dotado de una gran belleza y un gran talento para tocar la lira.

EL JUICIO DE PARIS

Zeus organizó un banquete para celebrar la boda de la diosa Tetis con el mortal Peleo, pero se olvidó de invitar a Eris, la diosa de la discordia. Eris se presentó en la boda y, sin que

nadie la viera, dejó una manzana de oro con la inscripción «para la más bella». Tres diosas reclamaron la manzana: Hera, Atenea y Afrodita y pidieron a Zeus que juzgase cual de las tres era la más bella. Zeus, temeroso de enfadar a las perdedoras, no se atrevió a elegir a ninguna. Decidió que el mortal Paris que siempre había vivido en el campo, alejado del mundo y de las pasiones humanas actuara como juez de aquel singular concurso de belleza.

(...)

FILEMON Y BAUCIS

(Una historia de amor)

Zeus y Hermes descendieron desde el monte Olimpo a la tierra para comprobar la hospitalidad de los habitantes de Frigia. Llamaron a mil puertas pidiendo abrigo y descanso pero todas permanecieron cerradas. La única casa que los acogió fue la de Filemón y Baucis, una pareja de pobres ancianos que vivían en una pequeña y humilde choza de las colinas.

El anciano Filemón les invitó a sentarse en un banco de madera sobre el que su esposa había colocado una manta. Baucis removi6 las brasas de la chimenea para reavivar el fuego, lo aliment6 con hojarasca y cortezas secas, y con su d6bil soplo de anciana hizo renacer de nuevo las llamas. En un peque6o caldero prepar6 una humilde pero sabrosa comida para sus hu6spedes con un repollo, que su esposo haba recogido aquella misma tarde del huerto, y una loncha de lomo de cerdo ahumado que tena colgado de una viga. Ofrecieron a los viajeros una cubeta de madera de haya con agua tibia para que pudieran descansar y calentarse los pies. Baucis limpi6 la mesa con verdes hojas de menta y sirvi6 aceitunas, verdes y negras, cerezas maceradas en vino, endibias, r6banos, cuajada, huevos y un buen vino. El guiso

de repollo estaba exquisito y fue muy alabado por todos los comensales. Los postres consistieron en nueces, higos secos, dátiles, ciruelas, manzanas aromáticas, uvas y un reluciente panal de miel que colocaron en el centro de la mesa. La generosidad y hospitalidad de los dos ancianos les había hecho ofrecer a sus huéspedes todo lo que tenían y, siempre, mostrando un rostro afable y sonriente.

(...)

LA ODISEA

Los viajes de Ulises



INTRODUCCIÓN

Ulises, rey de Ítaca, en griego era llamado «Odiseo»¹, por eso el poema de Homero que cuenta el viaje de Ulises, desde Troya hasta Ítaca, se llama «Odisea».

La guerra de Troya duró diez años y terminó gracias a que a Ulises se le ocurrió la idea de engañar a los troyanos haciéndoles creer que los griegos se marchaban, dejándoles de regalo un enorme caballo de madera (el famoso caballo de Troya) que estaba hueco por dentro (pero eso es otra historia y te la contaré en otro momento).

Cuando la guerra terminó todos los reyes y guerreros griegos volvieron a sus casas. Ulises salió de Troya con sus hombres, en doce barcos. Todos tenían muchas ganas de regresar a su tierra. Ulises estaba deseando volver a ver a su esposa

¹ Ulises es el nombre latino y Odiseo el griego.

Penélope y a su hijo Telémaco, al que no veía desde que era muy pequeñito.

Pero los dioses habían preparado a Ulises un largo y accidentado viaje, desde Troya hasta Ítaca, que duraría diez años más, cuyo relato conocemos con el nombre de «Odisea».

(...)